

DEIA

IGANDEA

PELIGRA LA «CAUSA NEGRA» CON EL DIVORCIO DE MANDELA

RIMINGTON: ARMAS DE MUJER EN EL ESPIONAJE BRITANICO

GASTRONOMIA: REMELLURI, UN CHATEAU EN LABASTIDA

ESTRENO DE LA «SINFONIA DEL DESCUBRIMIENTO»

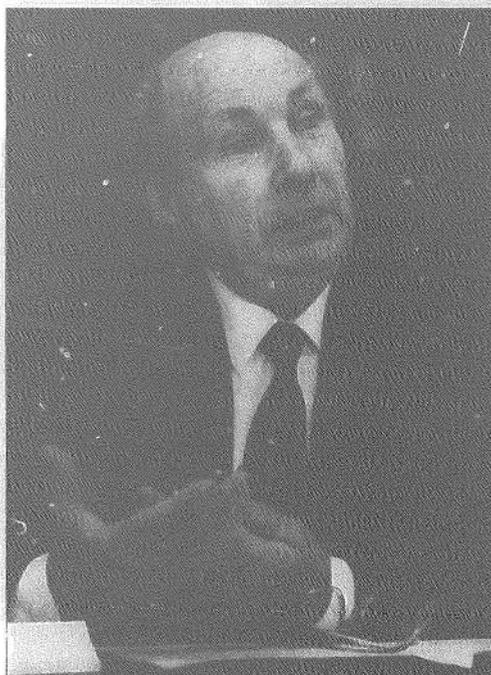
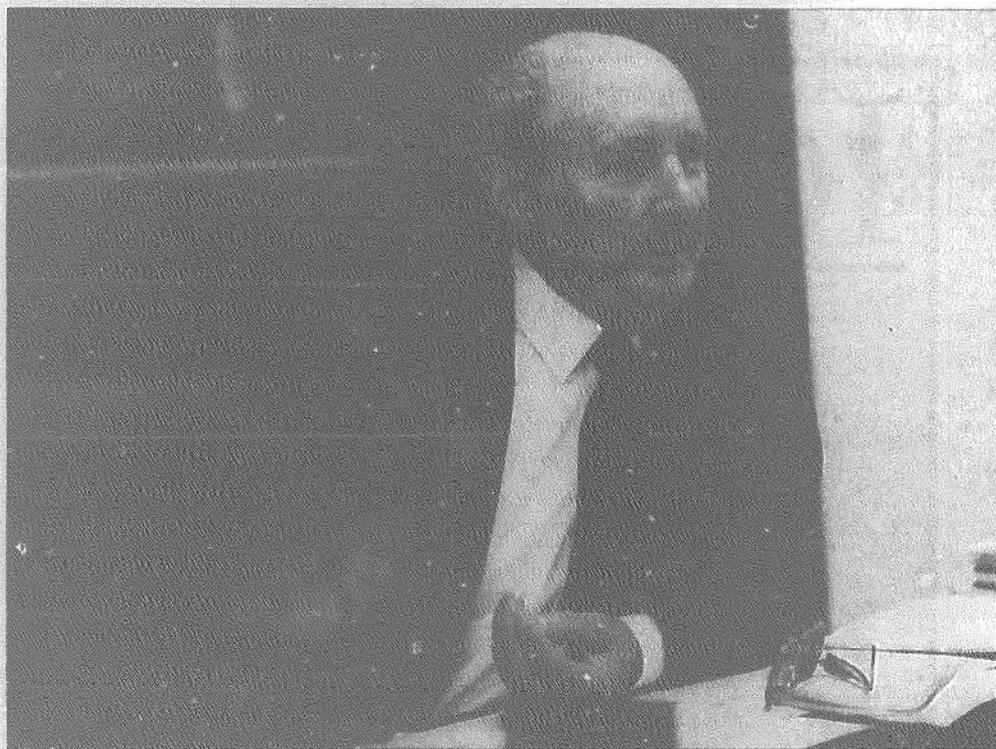


Foto CIARRUSTA

JUAN SAN MARTIN
EN DEFENSA DE LOS VASCOS

Juan San Martín, Ararteko de la Comunidad Autónoma Vasca, muestra una intensa faceta humana relacionada con la Cultura vasca. Este liberal y agnóstico eibartarra, académico de Euskaltzaindia y miembro fundador de Aranzadi, quisiera tener más tiempo y fuerzas para cometidos que le son más predilectos: el montañismo, las excavaciones arqueológicas, así como las artes y tradiciones populares.



En su papel de Ararteko, San Martín se ve obligado a apuntalar los derechos de los vascos ante las instituciones.

(Reportaje fotográfico Ciarrusta)

JUAN SAN MARTÍN

EL HOMBRE, MEDIDA DE TODAS LAS COSAS

Isiaki Olano

GASTEIZ. Juan San Martín, el Ararteko, defensor del Pueblo en la Comunidad Autónoma Vasca, es una persona hondamente interesada por la cultura euskaldun. Eibartarra residente desde hace varios años en Hondarribia, no deja de bucear en archivos, tradiciones populares y yacimientos arqueológicos cada vez que su cargo le da un par de días de descanso, acompañado por su esposa y su fiel perro, al que llama «Hor», vieja onomatopeya por la que se denomina a los canes en Zuberoa. La montaña es otro de sus amores, cultivado desde su niñez ávida de amplios horizontes. «No podía ser de otra forma, habiendo nacido en un «aguje-ro» como Eibar», dice orgulloso de su historial mendigoizale.

Académico de Euskaltzaindia, de la que fue secretario durante once años, y miembro de la Sociedad Científica Aranzadi desde su creación, San Martín ha sido siempre defensor de unas instituciones propias de los vascos, así como pionero en el movimiento de las Ikastolas y de la euskaldunización de adultos a finales de los años 50. Mantuvo también una estrecha relación con Aita Barandiaran, a quien ayudaba en sus excavaciones cuando el sacerdote ataundarra apenas tenía a su disposición jóvenes aprendices de arqueología.

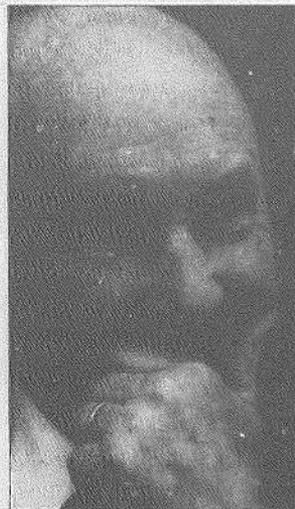
Una célebre foto del ilustre patriarca

analizando los frescos de Santimamiñe, que, obtenida por el propio San Martín, figura en el primer tomo de las fecundas Obras Completas de Barandiaran, preside el despacho del Ararteko. «Era un libro abierto, pero lo que más apreciaba en Barandiaran era su talante liberal, su sensibilidad y la humanidad con que explicaba las cosas».

Liberal perteneciente a la tradición eibarresa y agnóstico profundamente preocupado por la búsqueda de Dios, el talante humanista de San Martín se ha visto correspondido en los últimos años con una profesión en la que se ve obligado a apuntalar los derechos de los individuos ante las instancias oficiales vascas. «El hombre es la medida de todas las cosas», decía Protágoras, tal y como recoge San Martín en uno de sus primeros folletos explicativos del trabajo del Ararteko.

Euskaltzale desde la «mili»

Curiosamente, el Ararteko confiesa que su amor por el euskera surgió por la lectura de un texto en castellano. No era ninguna apología del estilo de «El Imposible Vencido» de Larramendi, sino un libro sobre la Confederación Suiza, cuando cumplía la «mili»: «Recuerdo que mis amigos de aquella época eran más abertzales que euskaltzales, algo, a mi entender, bastante común en nuestra tierra. Yo ni siquiera era euskaltzale. Pero la lectura de este libro me hizo ver



San Martín es académico de Euskaltzaindia.

que la pequeña lengua rética propia de Suiza, era considerada como la piedra de equilibrio ante los otros tres grandes idiomas que se hablan en los diferentes cantones, y por tanto su función era indispensable. Suiza ha tenido 1.000 años de paz, y ese es el ejemplo a seguir por Europa. Nosotros, los vascos, formamos parte del sustrato europeo, y por otro lado una Autonomía no tiene razón de ser sin el contenido de su propia lengua; mediante ese fundamental contenido de la lengua, nos comunicamos con nuestros antepasados y también con quienes llegarán después de nosotros».

San Martín insiste en que «debemos respetar el resto de las lenguas, no ser enemigos del castellano, porque una lengua pequeña siempre requiere de una grande a su lado para comunicarnos con el exterior, pero hablar siempre en euskera al euskaldun. Hay muchos que dicen estar dispuestos a dar su vida por la patria, pero quizás no existe el mismo arrojo en relación a la lengua».

Escritor y lector impenitente

Amante del ensayo, escritor y lector empedernido, de su extensa biblioteca de 9.000 volúmenes tiene entre sus manos obras de Leonardo Sciascia y los «Recuerdos y Olvidos», un libro del reciente ganador del «Premio Cervantes», Francisco Ayala. Entre los años 40 y 60 fue asiduo colaborador en revistas euskaldunes como «Zeruko Argia»,



Aprendiz de arqueología bajo la batuta de Barandiarán, el Ararteko pertenece a la Sociedad Científica Aranzadi desde su creación.

«Amaitasuna», «Euzko Gogo», donde escribió poesías bajo el seudónimo «Otsalar», así como en la desaparecida «Hoja del Lunes» de Donostia, Juan San Martín fue asimismo director de la revista «Egan» en sus últimos siete años de existencia, a petición de Koldo Mitxelena. Hoy recuerda aquella publicación como un «hermoso almacén de la literatura vasca».

San Martín colaboró también asiduamente con la heterodoxa revista humorístico-literaria «Igel», fruto de su relación con personalidades de las letras vascas como Jon Mirande, Gabriel Aresti y Jon Elxalde. Aún recuerda aquellos versos satíricos contra el obispo Morcillo, en defensa de Unamuno. «Eran aventurillas, travesturas de juventud que en aquellos momentos eran sin embargo necesarias».

«Satan, Deabrua eta Euskera»

El informe que debe presentar por riguroso turno y como académico de Euskaltzaindia llevará como título «Satan, Deabrua eta Euskera», partiendo de una vieja leyenda que ya recogiera el evangelista y vendedor de biblias George Borrow apesadado en España por su actividad librería a comienzos del siglo XIX: «Según este autor, una vieja leyenda popular decía que Satan pasó siete años en Euskal Herria sin conseguir aprender euskera. Azkar recogió la leyenda posteriormente en Garazi, añadiendo que el Diablo, tras siete años solo logró decir "bai"

y "ez". Al marcharse, cuando cruzaba el puente Saint Esprit de Baiona, el diablo ya confundía el significado de ambas palabras».

«Yo quiero probar -añade San Martín- que el Diablo sí hablaba euskera, para desmentir dos mitos; uno muy perjudicial, que el euskera es una lengua muy difícil de aprender. Por otro lado, la leyenda denota

«EL EUSKERA NOS COMUNICA CON NUESTROS ANTEPASADOS Y QUIENES VENDRAN DESPUES»

esa limpieza de los vascos, que impediría al diablo aprender nuestra lengua».

Con este propósito, San Martín llega, como en una pequeña bruma cabalística, a los archivos de Hondarribia, donde aparece, señalado por Serapio Mujika, el testimonio de una niña en el juicio a varias «sorginak» por un Akelarre, celebrado en 1611. Según la niña, en el Akelarre un diablo de tres cuernos se dirigió en gascón a quienes eran donostiarras o pasaitarras, mientras habla

en euskera a los nativos de Irun y Hendaya. «Por lo tanto, el diablo hablaba euskera», apostilla San Martín sonriente.

El futuro y Europa

En cuanto al futuro, pese a entender que los vascos se aferran demasiado tarde a un concepto romántico de nación, en opinión del Ararteko, «Europa», del mismo modo que avanza hacia la unión, no se puede entender si no es desde un punto de vista plural. Y en esa pluralidad debemos movernos. Euskal Herria debe existir también en sí misma, porque lo contrario sería ir en contra de la naturaleza europea. Y eso lo deben asimilar tanto España como Francia, porque si no lo hacen no tendremos paz. No por los vascos, sino por todo lo que está ocurriendo en Europa. Nosotros también debemos respetar el fuero que cada hombre y cada pueblo tiene por sí mismo. Hoy no podemos ser monolingües ni en castellano, sino trilingües o cuatrilingües».

«Se nos avecinan años difíciles desde el punto de vista económico -añade-. Debemos tomar a Europa como ejemplo, y aprender a trabajar con método y ganas, como los centroeuropeos. No coincido con Unamuno en la frase «que inventen ellos». Debemos trabajar a destajo y con precisión, sumergiéndonos en el mundo de la informática y, al mismo tiempo, dejándonos de tanta comida y bebida. Es el trabajo intelectual el que debe imponerse».

«GOBERNUAK GAL BEZALAKOAK KONTROLATZEN EZ BADITU, GALDUAK GARA»

L. O.

GASTEIZ. Juan San Martinek ez du ikusten gure artean nahi adina garatutako demokraziarik, eta kezka larria agertzen du alderdi politiko eta erakundeek hiritarren aurtean erakutsi beharreko ereduaz, demokraziaren funtsa hein handi batetan agintari beraien garbitasunean jokatzen dela uste bait du. Terrorismoari dagokionez, «bizitza sakratua da, eta pentsamenduaren arabera, arrasoiz jokatu behar da. Argia eman ezkerro bidea irekitzen duzu, bideak argia behar bait du, eta argia ideekin ematen da, ez armekin. Armero baten semea izanik, armen kontra esaten dudan gauza da» azpimarratzen du Arartekoak.

Gobernuaren partetik berriz, San Martinen ustean «zigorra ezarri bai terrorismo kutsuari, heriotzak sortzen dituen momentutik et armatua den aldetik, baina fenomeno bat gertatzen deneko, dela paramilitar ala parapoliziala, GAL esate baterako, harekin gogorragoa izan behar du, ze hura ez badiu kontrolatzen galduak bail gara. Badiudi momentu batzutan tapatu edo bigundu nahi izan dela Arredoren kasua. Ba Amedorena izan beharko litzateke Istituzio eta Gobernuak kalterik txarrena bezala hartu beharrekoa, bere baretetik sortzen delako. Bere indarren eta ahalmenaren jabe ez den erakunde edo Estatu batek etorkizun txarra izango du. Demokrazia aurreratuko bada, disciplina agintarian aldetik hasi behar da».

«Jaurritariz kritikak behin baino gehia-

«FRANKISMOAK, 40 URTEREN BUELTRAN PISKABAT ITXIAK EGIN GAITU, GEUK IGARRI BARIK»

gotan egin izan dizkio -gaineratzen du-, baina nik beti defendatu dut bidea hori dela. Langurari eta hobetzeko asmoan kritikatu dut, baina inoiz ere ez etsai bezala edo hausteko asmoan, era konstruktiboan baizik. Gauzak haustearen aldekoa inoiz ez naiz izan, erakitzekoa baizik. Behar beharrezkoa dugu erakitzte eta indartze horren inguruan halako mistika edo apote bat sortzea, eta hortik abiatu aurrera, minimo batzuetan bat etorritz».

«Ez dugu ezaugarri behar bezalako demokraziarik -gehitzen du Juan San Martinek-. XIX mendean beti gerrate eta konponezinak izan ditugu, azken Errepublikarik giza irauin zuen, ez zioten utzi, eta 40 urteko diktaduraren ondorenak ditugu guregan. Frankismoak piskabat itxiak egin gaitu, geuk igarri barik ere».

Talde politikoei berriz, serioiki leporatzen die «sarritan mingarri gertatzen zaidan taldekerietan gertatzen dena. Kritikak egiten dizkiete balak besteak. Baina autokritika gutxiegi beren baretetik. Espainiar gertatzen ari omen diren dirukontutako azpijank, adibidez; korruptzio bat agertzen denean, lehenengo eta gogorren jardun behar dutenak argitasun bila talde berekoak dira, ez etsaiak. Eta berdin, autobusak edo trenak errotzen dituztenak, beren taldekoek salatutako behar dituzte gogorren. Bakoitzak bere barrua garbitu behar du, demokraziak ondo jokatu behar badu. Orain gertatzen ari dena oso txarra da, horretan eroriko gara berriro beste jeneral batek ezpata altxatu arte».